



“En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12)

JESUS, EL CREADOR

Lectura bíblica: Colosenses 1:15-20

Un creador es aquel que da nacimiento a algo que no tenía existencia. La Biblia comienza diciendo “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.” (Génesis 1:1) Es decir, nada existía salvo Dios, hasta que tomó la iniciativa de crearlo todo. En Isaías 45:18 dice: “Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro.”

Con el tiempo, cuando alguien invocaba o mencionaba al Creador, se sobreentendía que solamente podía referirse a Dios. Por ejemplo en Eclesiastés 12:1 dice: “Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento;” Vemos aquí con claridad que el Creador es Dios y de él debemos acordarnos mientras somos jóvenes y fuertes, y que no releguemos a Dios para cuando nos va mal, es decir “los días malos” o cuando ya hemos envejecido y ya no le encontramos el gusto a nada. También el apóstol Pedro mencionó a Dios como Creador diciendo o también en “De modo que los que padecen según la voluntad de Dios, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien.” (1 Pedro 4:19)



Según la Biblia ¿qué ha creado Dios?



1. Dios creó todo el universo. Hebreos 11:3 “Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.”
2. Dios creó al ser humano. Génesis 5:2 “Varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados.”
3. Dios creó a la nación de Israel. Isaías 43:1 “Ahora, así dice Jehová, Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú.”

4. Dios creó a la iglesia. Efesios 2:10 “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”
5. Dios creó el paraíso. Apocalipsis 2:7 “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.”
6. Dios creará nuevos cielos y nueva tierra. Isaías 65:17 “Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento.”



Si hay un solo Dios y es el creador de todo lo que existe, entonces ¿por qué afirmamos que Jesús es el Creador?



La dificultad aparece en aquellos que quieren separar a Dios de Jesús diciendo que “si Jesús es Dios, habría dos dioses, y Dios es uno solo, por lo tanto, Jesús es el Hijo de Dios, pero no es Dios.” Esta explicación parece lógica, parece más razonable, pero no es lo que la Biblia enseña, porque la forma como Dios se manifiesta o como trabaja es muchas veces incomprensible e inescrutable, tal como lo manifiesta Pablo en Romanos 11:33 “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!” Por eso, pretender explicar lo inexplicable, o pretender escrutar lo inescrutable, es una tarea imposible. Por lo tanto, lo único que nos resta hacer es aceptar lo que dice Dios en su Palabra tal como está.

Cuando Jesús dijo “Yo y el Padre UNO SOMOS” (Juan 10:30) no lo dijo de manera figurada, sino real y concreta. Jesús en verdad es uno con Dios el Padre, tal como lo volvió a reiterar a Felipe, uno de sus discípulos “¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me has conocido Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Juan 14:9)

Esta declaración de Jesús coincide con el relato de la creación del hombre en Génesis 1:26 “Entonces dijo Dios: HAGAMOS al hombre a NUESTRA imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.” Si Jesús no hubiera estado en la creación, Dios simplemente hubiera dicho “Haré al hombre a mi imagen, conforme a mi semejanza”, en cambio, utilizó el plural dando a entender que fue un trabajo en equipo.

Veamos un ejemplo más de la creación. Salmos 102:1 comienza diciendo “Jehová, escucha mi oración, llegue a ti mi clamor” y en el versículo 25 dice: “Desde el principio tú fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos”. En el Nuevo Testamento, el autor del libro a los Hebreos interpreta que Jehová, el que desde el principio fundó la tierra es el Hijo de Dios, nuestro Señor Jesucristo, porque citó este versículo diciendo previamente “Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino...Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos.” (Hebreos 1:8, 10) No dice “Mas del Padre dice: Tu trono, oh Dios...” sino “del Hijo”. Por lo tanto fue el Hijo quien fundó la tierra y los cielos, y la tierra y los cielos fueron obra de sus manos.

Esto coincide con lo que el apóstol Pablo escribió a los Colosenses que estaban siendo influenciados por la filosofía gnóstica diciendo que Jehová era un Demiurgo, alguien inferior a Dios, totalmente diferente. Esta herejía estaba negando, no solamente que Jesús sea uno con

Dios sino también que todo lo material era malo, y que si Dios era bueno no podría haber creado la materia que era mala. En respuesta Pablo describió magníficamente a Jesús, quién era el Creador de todo, diciendo “Porque en él (en Jesús) fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él (por medio de Jesús) y para él (y para Jesús). Y él (Jesús) es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él (en Jesús) subsisten; y él es (y Jesús es) la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él (Jesús) que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que (Jesús) en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él (en Jesús) habitase toda plenitud, y por medio de él (por medio de Jesús) reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.”

Esto confirma lo que el evangelio nos reveló en cuanto al Verbo o el Logos, que es Jesús, en Juan 1:3 “Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.” Jesús es el Creador porque “TODAS LAS COSAS por él fueron hechas”



¿Para qué nos creó Dios?



1. Fuimos creados para pertenecer a Dios. Isaías 43:21 “Este pueblo he creado para mí; mis alabanzas publicará.” Notemos el anhelo de propiedad de Dios al decir: “este pueblo he creado para mí”, no para otro, no para que viva independiente o alejado de Dios, sino para que le pertenezca.
2. Fuimos creados para la gloria de Dios. Isaías 43:7. El Señor dijo: “todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice.” 1 Corintios 10:31 “Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.”
3. Fuimos creados para disfrutar de lo que Dios ha creado. Isaías 65:18 “Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; ...” 1 Timoteo 4:4 “Porque TODO LO QUE DIOS CREÓ ES BUENO, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias;”
4. Fuimos creados para hacer buenas obras. Efesios 2:10 “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.”
5. Fuimos creados para vestirnos del hombre nuevo. Efesios 4:24 “y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.”



(Testimonio de conversión del facilitador o de algún miembro del grupo. También podría recurrir a la lectura de algunas conversiones notables en Internet, para mostrar cómo Dios ha bendecido sus vidas)



ORACIÓN: Señor Jesús, gracias por crearme para ti y por darme la bendición de comenzar una nueva vida. Por eso, te recibo en mi corazón, perdóname, límpiame y revísteme del hombre nuevo. Amén.

INSTRUCCIONES PARA EL FACILITADOR

Como Dios nos ha creado a su imagen puso en nosotros el don de la creatividad. La creatividad es la capacidad de generar nuevas ideas para encontrar soluciones originales, es decir, encontrar una manera de hacer las cosas de manera distinta a la tradicional, para lograr mejores resultados.

La creatividad puede ser artística, como en el caso de Bezaleel, de la tribu de Judá, y Aholiab, de la tribu de Dan, a quienes Dios “los ha llenado de sabiduría de corazón, para que hagan toda obra de arte y de invención, y de bordado en azul, en púrpura, en carmesí, en lino fino y en telar, para que hagan toda labor, e inventen todo diseño.” (Éxodo 35:35) O también la creatividad puede ser literaria para escribir poemas, cuentos o para describir los hechos históricos, o para imaginar el futuro como lo hizo Hugo Verne quien escribió un libro que tituló “De la tierra a la luna” en 1865, cuando nadie creía en su tiempo que eso sería posible. La creatividad puede ser científica, como la de Galileo Galilei, quien sostuvo que la tierra giraba alrededor del sol, en contra de lo que pensaban sus contemporáneos. O la de Thomas Edison cuyos inventos cambiaron el mundo (telégrafo, bombita de luz eléctrica, micrófono de carbón, baterías de níquel, vehículo eléctrico, el mimeógrafo, etc.) La creatividad puede darse en cualquier área: en la tecnología, en la medicina, en la administración, en la publicidad, en la decoración, en los métodos de enseñanza... en fin, en todo.

La creatividad debe tener también su lugar en la iglesia y en nuestro servicio al Señor. Los facilitadores, líderes, ministros y pastores necesitamos cierta dosis de creatividad inspirada por el Espíritu Santo para lograr un mayor crecimiento y un mayor impacto en la sociedad.

Por ejemplo, en tiempos de persecución los cristianos lograron, gracias a su creatividad, conectarse en secreto unos con otros sin ser detectados y seguir creciendo utilizando como santo y seña o clave la figura del pescadito:



Esta figura continúa utilizándose entre los cristianos que lo pegan en sus vehículos para identificarse. Pero ya hace muchos siglos que dejó de ser una innovación o algo creativo.

También las campañas evangelísticas en carpa fueron una innovación creativa. Se cree que comenzaron en Chicago en 1888 durante una exposición universal en la ciudad, y un pastor llamado Dowie levantó una carpa y puso un cartel que decía “Cristo es Todo”, y luego esta forma de evangelizar se propagó por el país y el mundo. Hoy en día celebrar campañas en carpa no es una novedad y ya no atrae tanta gente como antes.

Dios puede hacer que seas creativo para extender el evangelio por medio de tu grupo. Jesús dijo “Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá...porque todo aquel que pide, recibe...” Tal vez ha llegado el tiempo que le pidas a Dios su espíritu de revelación para que te de ideas creativas.

Puedes abrir tu corazón en tu grupo y compartir con ellos tu visión, para que entre todos, después de orar, tengan una “lluvia de nuevas ideas” para ponerlas en práctica en las próximas semanas o meses.

¡Que Dios te conceda el don de la creatividad!